

Los residentes de cuarto, una solución ante la inexistencia de nuevos MIR este año

M.B.

SEVILLA

Los cambios en el ciclo formativo de los MIR (Médico Interno Residente,, que antes tenían que realizar tres años de formación y ahora hacen cuatro, han contribuido a incrementar aún más el déficit sanitario de toda España y más concretamente el andaluz. Y es que ese aumento de la formación ha provocado que este año 2008 no salga ningún nuevo MIR y que haya que esperar hasta 2009 para que una nueva promoción. Por ello el Ministerio decidió proponer acuerdos a las comunidades autónomas para que los MIR de cuarto año que cursan la especialidad de médicos de familia puedan pasar consulta en los centros de salud.

Aunque no exenta de polémica, tanto la Junta de Andalucía como la organización médica colegial han apoyado la propuesta ministerial. De hecho, la consejera de Salud, María Jesús Montero, se ha pronunciado en varias ocasiones a favor de la idea.

Y es que, según la titular de Salud hasta el mismo año pasado las generaciones de MIR tenían la misma formación que hoy se está planteando para que se les habilite a pasar consulta.

Por ello la Consejería de Salud defiende esta propuesta al considerarla conveniente para que todos los ciudadanos tengan siempre garantizada la asistencia.

Aunque desde la Consejería de Salud se matiza que esa posibilidad debe ponerse en marcha siempre bajo criterios de seguridad y calidad ya que las personas que desempeñan ese trabajo deben completar su período formativo.

Tampoco le han puesto peros los médicos andaluces. De hecho su presidente, Carlos González-Vilardell, no cree que la propuesta degrade la calidad asistencial porque ante todo se trata de «médicos licenciados y no de estudiante de Medicina».

De hecho, el presidente de los médicos andaluces considera que un estudiante cuando finaliza la carrera está «perfectamente preparado» para diagnosticar un paciente. De hecho, según el presidente de los médicos andaluces, hay muchos facultativos generalistas que pasan consulta sin tener la especialidad de médico de familia. En cualquier caso creen que esa iniciativa servirá para ayudar en parte pero no resolverá el problema ya que, a juicio de González-Vilardell, la solución pasa por incentivar laboral y retributivamente a los médicos españoles para que no se marchen a otros países y a la sanidad privada. De hecho, insisten en que más que déficit, lo que hay es una mala distribución de los facultativos.

ABC